

Desarrollo rural en Cantabria

Luis Collado Lara, Director General de Agricultura del Gobierno de Cantabria

Voy a tratar de hacer una breve exposición del desarrollo rural en Cantabria, y para ello me gustaría emplear un método sistemático, a mi entender muy pedagógico y que yo califico como de «capas» o de «transparencias superpuestas». Esta forma de comunicación, que sin duda tiene mucho de «deformación profesional», está inspirada en la utilización de transparencias proyectables, tan recurridas en reuniones, conferencias, clases, etc.

Pero, sorprendentemente, en este caso no vamos a retirar ninguna de las transparencias una vez colocadas o, dicho de otra manera, vamos a ir superponiendo las distintas «capas» que finalmente constituirán el entramado físico-socioeconómico que articula el medio rural.

1ª Capa. Medio Físico

El medio físico de Cantabria es bastante peculiar y lo es sobre todo porque, a pesar de estar en un país mediterráneo, domina en él de forma absolutamente determinante el clima atlántico. Por otra parte, su territorio está generalmente afectado por pendientes que pocas veces dejan lugar a lo llano y muchas a lo escarpado. Estas circunstancias junto a otras relacionados con la evolución de la economía en España y en Europa han determinado la vocación casi únicamente ganadera de nuestra región.

Pero en un análisis de potencialidades de desarrollo rural nos quedaríamos muy cortos si no hiciéramos un apunte a las posibilidades que este privilegiado medio físico nos brinda desde el punto de vista del ocio, y por tanto también del turismo.

2ª Capa. Explotaciones Agrarias

Sobre este medio, tan sucintamente descrito y fuertemente condicionadas por él, se sitúan las explotaciones agrarias, que como acabamos de

decir se dedican en su mayoría a la ganadería. Y esto es así hasta tal extremo que la Producción Final Agraria (PFA) regional se compone en un 90% de producción ganadera con especial proyección en leche, vacas de leche, vacas de carne y terneros para cebo.

Es de destacar el hecho de que no existe en toda la Unión Europea un sólo país, ni una sólo región, que alcance tan alto porcentaje de producción agraria animal o, lo que es lo mismo, tan bajo porcentaje (10%) de producción específicamente agrícola.

El dudoso honor de ocupar el primer puesto de la producción ganadera en el ranking europeo es, a primera vista, sorprendente, si se tiene en cuenta que son los países atlánticos y por ello los noreuropeos los más especializados en la producción ganadera. Pero, además de sorprendente, esta circunstancia es en cierto modo negativa, ya que los ganaderos de Cantabria han de competir en inferioridad de condiciones con los de los países que gozan de las mejores estructuras en la Unión Europea. Esta es la consecuencia de tener producción atlántica con estructura mediterránea.

3ª Capa. Infraestructuras

Situar la capa de las infraestructuras después de la de las explotaciones es cuando menos dudoso, aunque el asunto es comparable al de la situación en el tiempo del huevo y la gallina: ¿cuál es antes? Por cronología, pensemos en los primeros asentamientos del hombre primitivo, mitad cazador, mitad agricultor, y avancemos en la historia a medio camino entre el autoconsumo y los primeros intercambios; es posible que la infraestructura haya surgido como un puente necesario entre la producción y la comercialización, aunque hoy día signifique mucho más.

Así, en la actualidad, incluimos aquí los caminos rurales, la concentración parcelaria y la electrificación rural como medidas más relevantes. Todo ello establece sobre el medio físico, entre las explotaciones y entre éstas y el resto de la región, una red que las comunica y las abastece de energía, mejorando su estructura territorial y facilitando en consecuencia la mejora de sus métodos de producción, así como la comercialización

de sus productos. Es la red más elemental que da consistencia al sector primario, articulándolo sobre el territorio al que modifica y caracteriza.

4ª Capa. Valor Añadido y Diversificación Agraria

Ya hemos citado como uno de los *handicaps* del sector agrario regional la elevada dependencia del subsector ganadero (90% de la PFA). Pero a este problema especialmente característico de Cantabria, hay que añadirle otro mucho más general que ha afectado y aún continúa afectando a todas las economías agrarias de los países que componen la Unión Europea. Se trata del continuo aumento del tamaño de las explotaciones, que al lograr una mayor eficacia del factor humano, expulsa sistemáticamente mano de obra fuera del sector.

Ambos problemas, el de la excesiva dependencia del subsector ganadero y el del aumento del tamaño de las explotaciones, se plantean en el tiempo de forma tozuda y persistente, mostrando una tendencia muy difícil de desviar, pero a la que hay que intentar contrarrestar mediante la diversificación agraria por un lado y el incremento del valor añadido por otro.

En la práctica ambas herramientas actúan frecuentemente unidas, pues la diversificación agraria más factible en Cantabria ha de ir por la vía de la búsqueda de la calidad, lo que lleva intrínseco el incremento del valor añadido. Por poner algún ejemplo, actuaciones en este sentido son la promoción de plantaciones de frutales, hoy día abandonados por sus dificultades para competir en los actuales canales de comercialización, pero con grandes posibilidades de demanda en mercados locales, comarcales o regionales, que también han de ser incentivados. Interesante es también el cultivo de pequeños frutos como grosellas, arándanos e incluso las viñas, todos ellos productos con grandes posibilidades de pasar al sector secundario, a poder ser por la vía artesanal o de la pequeña industria familiar. Existen, desde luego, innumerables ejemplos posibles, entre los que no podemos olvidar los relativos a la transformación de los derivados lácteos y de la carne, tanto en su sistema de producción convencional como en el de la agricultura ecológica.

5ª Capa. Diversificación Económica

Pero el desarrollo rural no es sólo el sector primario, ni tampoco ha de quedarse en el secundario. El desarrollo rural implica todo un entramado socioeconómico que cada vez más ha de contar en su vertebración con el sector terciario.

Programas tales como el LEADER y el PRODER son la vanguardia de la diversificación económica del medio rural y, buscando una potenciación de la economía de carácter endógeno, contemplan en síntesis el siguiente tipo de acciones:

- ▶ Valoración del patrimonio rural y local.
- ▶ Fomento de las inversiones turísticas.
- ▶ Fomento de pequeñas empresas.
- ▶ Servicios a las empresas.
- ▶ Revalorización del potencial productivo agrario y forestal.
- ▶ Formación para la adaptación a la diversificación económica.

Como se ve, el conjunto de inversiones y actuaciones que puede incluirse en estas acciones es amplísimo, tanto como lo han de ser las expectativas de desarrollo de un medio rural cuyos habitantes puedan disfrutar de unas condiciones de vida equiparables a las del medio urbano, pero basando sus rentas en una actividad económica de carácter endógeno, bien estructurada y con proyección de futuro.

6ª Capa. Medio Ambiente

Llegamos por fin a la última capa y procede plantearse de nuevo si es este el orden que le corresponde. El medio ambiente es sin duda inseparable del medio físico que hemos planteado como primera capa. Sin embargo, un medio físico a solas, sin agricultura, sin ganadería, y en general sin actividad humana, no plantea la problemática medioambiental que aquí nos ocupa. Con esta argumentación ratificamos la titularidad de esta 6ª capa, dejando de esta manera todo el contenido del desarrollo rural encuadrado mediante una portada y una contraportada tan nobles como lo son el medio físico y el medio ambiente.

La actividad económica del medio rural tiene por definición importantísimas implicaciones medioambientales, su dispersión a lo largo y ancho del territorio la hacen especialmente sensible en este aspecto. Como cualquier otra actividad tiene un determinado potencial de impacto que debe ser neutralizado en lo posible, pero tiene también, y esto es muy positivo, una capacidad integradora, como puede ser el caso de la agricultura y la ganadería, que la convierten en herramienta de mejora del medio ambiente.

En este contexto se enmarca el equilibrio paisajístico, fruto de una convivencia durante siglos entre estas actividades y el medio físico, que afecta tanto a la flora y la fauna como a las construcciones rurales tradicionales, tapias y cercados, así como un largo etc. de rincones rurales. Estos sólo pueden mantenerse con la continuidad de la explotación del sector primario, que haga posible la permanencia del hombre, ejerciendo de forma remunerada funciones de conservación del medio ambiente.

Termina así esta exposición «por capas» del desarrollo rural en Cantabria, que espero que, aunque breve, haya sido lo suficientemente explícita como para transmitir la complejidad que el tema lleva consigo: abarca desde la más elemental producción agrícola hasta el más sofisticado programa de servicios a las empresas, pasando por las imprescindibles y básicas infraestructuras; y por último, cómo no, la multifuncionalidad, con especial proyección en la conservación medioambiental.